

# De la Monarquía y sus Prerrogativas

Lario analiza la política en tiempos de Alfonso XII y María Cristina.

HISTORIA. **EL REY, PILOTO SIN BRUJULA. LA CORONA Y EL SISTEMA DE LA RESTAURACIÓN (1875-1902)**

ÁNGELES LARIO. UNED-BIBLIOTECA NUEVA. MADRID, 1999  
513 PAGINAS. APÉNDICES E ÍNDICE ONOMÁSTICO. 3.500 PÉSETAS

MERCEDES CABRERA

**O** "orgar beligerancia" era, en el lenguaje político de hace un siglo, el reconocimiento por los dos grandes partidos entonces existentes, el conservador y el liberal, de su respectiva legitimidad para sucederse en el Gobierno, así como el respeto de ambos a una serie de convenciones sobre el tiempo que debía durar cada estancia en el poder, las diferentes maneras en que debía plantearse una crisis de Gobierno, los trámites y consultas pertinentes, la comunicación diaria entre el partido en el Gobierno y el partido en la oposición, el compromiso firme de respetar lo realizado por el Gobierno anterior cuando se producía el relevo... Ese reconocimiento de mutua beligerancia era la manera en la que la clase política que había restaurado la monarquía en 1875, después de la primera experiencia republicana, expresaba su voluntad contraria a la proclividad al monopolio de un solo partido en el poder, causa, en opinión de muchos, de la profunda inestabilidad política de todo aquel siglo.

Sólo así, mediante ese pacto entre partidos, se conseguiría, además, guiar y controlar la intervención de la Corona en la vida política, que es lo que Angeles Lario expli-



*"Jura de la Constitución de la Reina Regente", de Francisco Jover y Joaquín Sorolla - 1890-1897 -*

ca con toda minuciosidad en este libro sobre el reinado de Alfonso XII (1875-1885) y la regencia de María Cristina (1885-1902). Para analizar la actuación de la Corona se detiene en todas y cada una de las crisis de Gobierno, momentos en los que el rey o la regente ejercían su prerrogativa de "nombrar y separar libremente" a los ministros. Porque aquella era todavía una monarquía constitucional en la que la Corona compartía la soberanía con las Cortes y disfrutaba de una posición de poder tanto más relevante cuanto que el desarrollo de un cuerpo electoral, de la ciudadanía, era escaso. Lo que le interesa a la autora no son los efectos hacia abajo del compromiso entre los partidos - el caciquismo, el encasillado y el reparto de escaños en el Parlamento -, sobre los que tanto se ha escrito, sino los

efectos hacia arriba: el control de la actuación del rey y el empeño en evitar el exclusivismo.

Angeles Lario no se limita a un acercamiento exhaustivamente documentado a la vida política de aquellas décadas, sino que, además, extrae conclusiones fuertes. La temprana e imprevista muerte de Alfonso XII en 1885, y el temor a que se tambaleara el edificio constitucional tan pacientemente puesto en pie, fue lo que fijó el pacto entre conservadores y liberales. Eso aseguró la estabilidad, pero sentenció el régimen al cerrarse cual-

quier posibilidad de renovación y de incorporación de nuevas fuerzas políticas. Todavía más, dice Lario, cuando ese pacto mostró sus debilidades al calor de la crisis de final de siglo y se acumularon las críticas sobre los partidos, la Corona quedó libre de ataduras y se reforzó, convertida en la única instancia a la que apelar para aquella regeneración. Esa fue, concluye la autora, la herencia que recibió Alfonso XIII al jurar la Constitución en 1902.

La cercanía de la fecha en que habrá de cumplirse el centenario de este acontecimiento augura una proliferación de estudios sobre el último reinado de aquella monarquía, que confirmarán o no, abundando en una ya vieja polémica entre historiadores, la premonición de Angeles Lario sobre su futuro imposible.

# El Nuevo Diálogo de la Lengua

Última entrega de la trilogía de García Calvo sobre el lenguaje.

ENSAYO. **DEL APARATO. (DEL LENGUAJE III)**

AGUSTÍN GARCÍA CALVO. LUCINA. ZAMORA, 1999

544 PAGINAS. 3.000 PÉSETAS

JOSE ANTONIO MILLAN

**A**gustín García Calvo pertenece a una clase de sabios que ya no se da mu-

(1983). Un cuarto de siglo le una obra lingüística muy particular que, a decir verdad, no sienten como propia ni quienes se dedican a lingüística general, ni los que hacen gramática del español, ni los filósofos del lenguaje: tan limítrofe o común a los tres campos, o tan particular es el método de asedio de García Calvo

Empezando por el género: *Del lenguaje* está escrito como un diálogo con los

queridos del autor (y la forma dialógica permite además muy bien paréntesis, excursos, ampliaciones...). En este volumen pasa revista -entre otras muchas cosas, y a título de ejemplo- a problemas de los fonemas en límites silábicos; los números y los numerales; los nombres compuestos (tipo *zampabollos* o *vaivén*); el sexo y el género gramatical, o el estatuto de los nombres propios